



CEESP y Grupo Financiero Banamex afirman que el gabinete de EPN envía buenas señales por su “oficio político y habilidad técnica”

Las personas que integran el gabinete del presidente Enrique Peña Nieto combinan oficio político con habilidad técnica de alto nivel, una mezcla perfecta para lograr aprobar varias de las reformas estructurales que necesita el país, estimaron grupos financieros.

En un análisis, el Grupo Financiero Banamex considera que el gabinete legal que el presidente Peña Nieto anunció el pasado viernes reúne a gente con oficio político y experiencia ejecutoria.

De los 26 nombramientos realizados, cerca de la mitad de ellos estableció una relación con Peña Nieto en el contexto de la gubernatura que encabezó en el estado de México.

En casi todos los casos existe una relación de lealtad política, y serán colaboradores de la entera confianza del ahora titular del Ejecutivo, expuso.

Señala que la mayor parte de ellos son cuadros del Partido Revolucionario Institucional (PRI), pero también hay unos cuantos con origen político en la oposición.

Para Grupo Financiero Banorte, el personal que encabezará el equipo de trabajo de Peña Nieto brinda una combinación de habilidad técnica de alto nivel, con maniobrabilidad y experiencia política, "la mezcla perfecta para lograr la aprobación de varias reformas estructurales que el país necesita".

Destaca los nombramientos de Luis Videgaray Caso como secretario de Hacienda y Crédito Público; Miguel Ángel Osorio Chong, como secretario de Gobernación; Idefonso Guajardo Villarreal como secretario de Economía y que la empresa paraestatal Pemex estará en manos de Emilio Lozoya Austin.

Mientras Videgaray Caso y Guajardo Villarreal obtuvieron un doctorado en Economía en universidades de prestigio (además de otros logros laborales y académicos, así como posiciones gubernamentales de alto nivel), los demás miembros del gabinete tienen experiencia como ex secretarios, ex gobernadores o ex legisladores federales.

Ante ello, agrega la institución financiera, es muy posible que el presidente Peña Nieto y su equipo sean capaces de lograr la aprobación de una reforma fiscal, una de seguridad social y energética.

Como resultado, pronostica que estas reformas podrían impulsar el PIB potencial de largo plazo de México de dos a tres puntos porcentuales, es decir, aumentarlo de 3.0 por ciento actualmente a niveles de hasta 5.5 por ciento de manera sostenida.

Banorte también continuó optimista de que las principales agencias calificadoras (S&P, Fitch Ratings y Moodys) mejoren la perspectiva de las notas crediticias de corto y largo plazo de "estable" a "positivo" en menos de seis meses, para que en un lapso de menos de un año eleven dichas calificaciones en al menos un grado.